Madrid, 2-3 de octubre de 2020

PASTORAL JUVENIL
DESPUÉS DEL SÍNODO SOBRE LOS JÓVENES
Algunos puntos de no retorno en tiempo de pandemia

Rossano Sala sdb

DIEZ PREGUNTAS PARA EL TRABAJO EN EQUIPO

1. ESCUCHA. La existencia de los jóvenes es una llamada de Dios

Escuchando a los jóvenes, ¿cuáles son sus inquietudes? ¿Qué le piden a la sociedad y a la Iglesia?

2. FRAGILIDAD. Los jóvenes necesitan ternura y desean reconciliación

¿Cómo estamos acompañando las fragilidades y los fracasos de la Iglesia y los jóvenes?

3. BÚSQUEDA. Los jóvenes se han mostrado siempre abiertos y dispuestos

¿Cómo respetamos, acompañamos y alimentamos la sana inquietud de los jóvenes?

4. DISCERNIMIENTO. Todos estamos llamados a cuestionarnos a nosotros mismos

¿Cómo vivimos en nuestros ambientes los procesos de discernimiento abiertos a la acción del Espíritu?

5. ANUNCIO. Estamos llamados a compartir la alegría del Evangelio

¿Qué lugar ocupa el primer, principal y único anuncio en nuestra propuesta de pastoral juvenil?

6. ESPIRITUALIDAD. Los jóvenes deben ser acompañados hacia una sólida amistad con Jesús.

¿Qué experiencias ofrecemos a los jóvenes para fortalecer su amistad con el Señor Jesús?

7. FAMILIA. El deseo de una Iglesia con un rostro y un estilo familiar.

¿Cómo podemos hacer más acogedora y familiar nuestra comunidad cristiana?

8. VOLUNTARIADO. El camino real (de realeza) de la caridad y del servicio responsable.

¿Cómo se lleva a cabo el servicio a los más pequeños y a los más pobres desde la pastoral juvenil?

9. **VOCACIÓN. Los jóvenes son amados personalmente y llamados por su nombre por Dios. ¿Nos sentimos cualificados para acompañar a los jóvenes en su discernimiento vocacional?**

10. **SINODALIDAD. Dios y los jóvenes están unidos por un gran deseo común**

¿A través de qué opciones concretas nuestra Iglesia local se está volviendo cada vez más sinodal?